

LA COMUNICACIÓN Y LAS IMÁGENES DEL CUERPO EN LA FOTOGRAFÍA HUICHOL

Sarah Corona Berkin*

El deseo de explicar las formas actuales de comunicación visual en una era donde imperan las imágenes electrónicas y mecánicas me llevaron a la Sierra Madre Occidental. Mientras que la imagen de la televisión, del cine, de la fotografía y de la publicidad, se estudian de forma independiente, existe actualmente una necesidad de conocer la producción de imágenes propia de los sujetos. En este artículo busco describir el análisis realizado a 2700 fotografías realizadas por jóvenes indígenas pertenecientes a una cultura oral y alejada de la cultura visual mediática, ya que nos ofrece la oportunidad, cada día más escasa, de conocer la mirada de los sujetos ajenos a las imágenes generadas por la tecnología visual. En este lugar me ajusto a reportar una exploración de las fotografías huicholes de cuerpos humanos.

Partir de la fotografía, me permite analizar aquello que es propio de la tecnología, en este caso lo fotografiable desde la cámara, y lo que es propio de la mirada huichol, o lo fotografiable desde el fotógrafo. Hablar de fotos de cuerpos humanos implica acercarnos al concepto huichol de cuerpo en interrelación con la especificidad tecnológica de la fotografía.

La cámara fotográfica, como tecnología, comporta ciertas propiedades que se imponen sobre la toma de fotografías. Por un lado me interesa mostrar las características de lo específicamente fotográfico, cuyo impacto se observa aún entre los huicholes, en una comunidad que desconoce los códigos establecidos de la cámara y de las imágenes occidentales en general. Por otro lado, cada fotografía muestra también una elección propia del fotógrafo. ¿Cómo es la mirada en una comunidad sin imágenes mediáticas? ¿Qué miran y cómo lo hacen a través de una cámara? ¿Qué relación existe entre la mirada huichol, el universo que lo rodea y la tecnología fotográfica? Son sólo algunas de las preguntas que surgen al observar a jóvenes huicholes que toman, por primer vez fotografías de su comunidad.

Antecedentes

El ser humano se comunica con el mundo a través de sus sentidos y las formas tecnológicas de comunicación transforman la vista, el oído, el olfato y el tacto, opina McLuhan, para quien el desequilibrio de los sentidos construye al hombre moderno. Más allá de la crítica a los trabajos de McLuhan, por la descontextualización histórica y política con la que se acerca a la tecnología y sus contenidos y a pesar de sus conclusiones apresuradas, me interesa conservar

* Universidad de Guadalajara.

la reflexión en torno a las formas de comunicación y la transformación de los sentidos. Considero que sus ideas deben ser retomadas a la luz de disciplinas como la etnología, la sociología y la semiología para entender, además de las especificidades tecnológicas de los medios de comunicación, las formas en que se relacionan con los contextos y que marcan las diferentes competencias y prácticas comunicativas de los distintos sujetos.

Acercarse a la mirada huichol a través de las fotografías que toman, obliga a considerar que los sujetos están atravesados por varias formas comunicativas. Dado que, entre otros, la escritura de los huicholes tiene apenas 15 años de existencia,* y que las escuelas donde se enseña la lecto-escritura en español, no han alcanzado a toda la población, la forma escrita de comunicación no es una práctica muy común, si bien es altamente valorada. El orden lineal, el punto fijo, la toma de distancia, la separación entre el productor y el texto y el texto y el lector, propios de la forma escrita, son más o menos desconocidos en el mundo huichol. La oralidad, que ha caracterizado a la comunidad por varios siglos, propone otras formas de registro, relación y disciplina corporal.

Frente al registro escrito que organiza los contenidos por temas y los elabora con un mínimo de repetición, se encuentra la memoria como lugar de registro de la oralidad con otras estrategias: la repetición, la narrativa, la sintaxis rítmica, el canto, el didactismo. En el extremo, impacta en las formas de comunicación, “el tipo de pensamientos (que puede) pensar y aquellos que no puede pensar” (Havelock 1963:134).

Nuestra cultura actual, así como la huichola, se componen evidentemente de cruces entre la comunicación oral, escrita y en imágenes. Sin embargo, partimos de que la comunicación huichola es principalmente oral ya que la escritura y sobre todo los medios masivos de comunicación son extraños a su vida cotidiana.

* Su lengua pertenece a la familia uto-azteca y apenas en 1985 se inició la forma actual de escribir su lengua.

San Miguel Huaixtita

La investigación se llevó a cabo con los alumnos y maestros de la escuela secundaria Tatusi Maxakwaxi o “Nuestro Abuelo Cola de Venado”, en el poblado de San Miguel Huaixtita. Esta comunidad se encuentra en la parte norte del estado de Jalisco en la Sierra Madre Occidental, poblada por 710 indios huicholes.

Por carecer de carreteras, el difícil acceso es un primer obstáculo para el contacto con imágenes occidentales; llegan esporádicamente los periódicos, las revistas y los libros. El hecho de que no hay sistema eléctrico impide además el funcionamiento de las tecnologías comunicativas como la televisión y el cine, salvo la radio, cuyos receptores de pilas no son desconocidos.

En este poblado no habitan mestizos. Los maestros de la primaria y la secundaria son todos indígenas. Los huicholes son uno de los grupos indígenas del país con mayor porcentaje de monolingüismo, es decir, que únicamente hablan su lengua. Además resalta entre los grupos indígenas el huichol por profesar otra religión que no sea cristiana. Mientras 91% de los indígenas nacionales son cristianos, en el caso de los huicholes sólo 48% declaró serlo. El pueblo huichol es sumamente religioso. Sus producciones visuales (en bordados, ofrendas, chaquira), a diferencia por ejemplo de los tarascos (Lumholtz, 1903:230), tienen toda significación simbólica. Por esto antiguamente, cuenta mi informante Benita, “no vendíamos nuestro trabajo, era como vender nuestro corazón, nuestra señal”.

Su religión es más abstracta que figurativa. Sus lugares de adoración no están decorados y sólo algunas veces se encuentran dentro objetos votivos temporales, como flechas o cuernos de venado. Las jícaras profusamente decoradas y los cuadros de lana son productos realizados especialmente para vender a los turistas y compradores urbanos.

No se adoran imágenes y lo sagrado son lugares en la naturaleza (cuevas, cerros, manantiales, el mar). No se fabrican imágenes que representan a los dioses; éstos, con peyote o en los sueños se ven y se comunican con el hombre. Ni siquiera a manera “instruccional”, como los antiguos cristianos, se

recurre a la imagen. Jorge, padre de familia huichol, me dice, "es aquí (en el kaligüey) donde se aprende nuestra costumbre, no en la escuela, ni en los libros, ni escrito." Se aprende viendo, oyendo, sintiendo, memorizando.

Benita dice "no sabíamos que se dibujaban nuestros dioses, sólo sabíamos que había que respetarlos". Hoy hay una figura relativamente reciente, de Takutsi Nakawe, continúa Benita, pero el verdadero rostro de la diosa se conoce únicamente en sueños. En San Miguel Huaixtita la comunidad se organiza alrededor de autoridades tradicionales y prácticas rituales propias. Aunado a estas características, lo inaccesible de su territorio, la ausencia de vías de comunicación terrestre, electricidad, medios masivos de comunicación, pueden ayudar a explicar la permanencia de sus costumbres y tradiciones, así como la importancia que le otorgan a la conservación de su identidad étnica.

Lo variable y escarpado de su territorio en la profundidad de la Sierra Madre Occidental, se manifiesta en la orografía que se compone de alturas que van de 400 a 3000 metros sobre el nivel del mar, lo cual origina profundas barrancas entre empinadas montañas que hacen muy difícil la comunicación con los centros urbanos más cercanos. La comunicación a pie por la sierra es común, de San Miguel a San Andrés Cohamiata son 12 horas a pie, a Jesús María 1 día, a Guadalupe Ocotán 12 horas, a Mezquitic, 3 días. Muchos jóvenes que atiende la secundaria son de otras localidades. Los fines de semana los jóvenes que viven a distancias entre 2 y 5 horas a pie regresan a sus casas, los que tienen sus familias a más distancia, regresan únicamente durante las vacaciones.

Aproximadamente 20 mil huicholes habitan los 4000 km² que actualmente han logrado defender como su territorio, de los 90 mil que reclaman como tierras ancestrales.

En San Miguel hay una antena de radiotelefonía rural que recibe radiogramas. Este servicio es ineficiente ya que depende de la presencia del receptor y ésta no es constante. El sistema de envío de recados con personas que van y vienen de la sierra, así como mensajes enviados a través de la estación de radio son más usuales. Sin embargo, el maestro

Agustín aclara a sus alumnos, que los huicholes siempre se han comunicado, aunque de formas distintas: antes "cuando la lumbre prendía fuerte era el momento de conocer lo que iba a pasar, esa era una forma de estar informado". Hoy, considera el maestro, la comunicación es más fácil, "pero son medios rápidos y eso también trae errores"(Salvador y Corona: 2002).

En San Miguel Huaixtita, Jalisco, no hay publicidad, carteles, periódico, ni espejos que permitan ver el cuerpo completo. Los muros de las casas, ni por dentro ni por fuera, se decoran habitualmente, ni son comunes los calendarios con fotografías. En las escuelas, primaria y secundaria no hay carteles ni decoraciones con imágenes o fotografías en las aulas. Las imágenes de los libros de texto, las pocas fotografías que los visitantes hacen llegar a la comunidad, las fotografías para documentos oficiales y las etiquetas de los escasos productos envasados que venden en las tiendas son todas las imágenes occidentales que reciben.

La experiencia

Los maestros y autoridades tradicionales aceptaron la presencia de las 100 cámaras en la secundaria, cuando generalmente se oponen a que se tomen fotografías en su comunidad. "Que se enseñen a cronistas", opinó Agustín, el maestro de cultura huichol, otorgándole un uso educativo y de registro histórico a la fotografía. De esta manera el contexto escolar habrá marcado el resultado de las fotografías, sin embargo, los temas y las tomas nos permiten observar la valoración, el uso, y la mirada huichol.

Con el objeto de completar la información que de los jóvenes obtuve en mis estancias en la comunidad, apliqué una encuesta a los 100 integrantes de la secundaria. Sus respuestas en torno a sus experiencias de la fotografía, imagen, lectura, escritura, y música ayudaron a comprender sus propias fotografías.

Se repartieron entre los 100 alumnos y profesores de la secundaria 100 cámaras de un solo uso con capacidad para 27 fotos cada una. Las cámaras fueron recibidas con entusiasmo e interés.

Los 100 alumnos y maestros de la secundaria tomaron fotografías de su comunidad durante una semana, arrojando un total de 2700 fotografías. Para la mayoría fue la primera experiencia con una cámara. Una copia de las fotografías reveladas se regresó a los alumnos y otra se quedó en el acervo del proyecto de investigación. Se realizó un análisis temático con el objeto de hacer una primera clasificación de las fotos. Posteriormente se hizo un análisis semiótico de la imagen, así como discursivo de las fotos y las entrevistas con los fotógrafos.

La imagen como fuente de significaciones múltiples, contenía el riesgo de ser interpretada desde mi particular marco de referencia, por ello busqué en varios dispositivos la propia versión de los fotógrafos. Con relación al cuerpo fotografiado, constaté su preferencia por las fotos que muestran entornos y contextos, su disgusto por fotografías de personas "cortadas" o tomas en primer plano y de detalle, el uso del blanco y negro se definió especialmente para fotos de identificación y papeles oficiales, el interés mayor fue por las fotos tomadas dentro de su comunidad.

Aunado a estos dispositivos, la información recabada por mí durante 3 años de estancias interrumpidas, y la bibliografía existente sobre estudios de cultura y arte huichol, me permitieron acercarme a la especificidad de la fotografía como medio de comunicación, en otras palabras, a lo fotografiable desde la particularidad que ofrece la cámara en el cruce con lo fotografiable desde la perspectiva huichol.

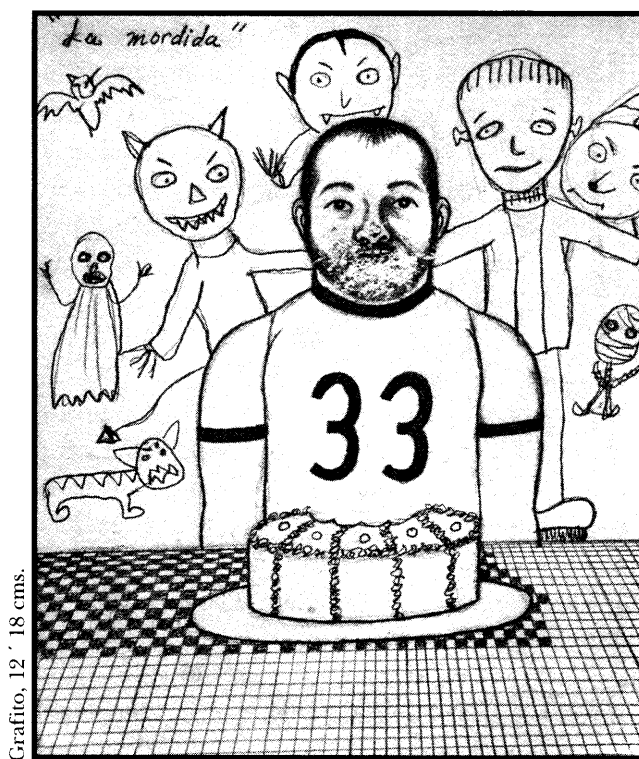
Algunos resultados

Nos preguntamos si las funciones de la fotografía trascienden la mirada moderna y si la cámara en mano de los huicholes, distantes a los valores occidentales y a la imagen, responde a una estética autónoma. Bourdieu opina que "aun cuando la producción de la imagen sea enteramente adjudicada al automatismo de la máquina, la toma sigue siendo una elección que involucra valores estéticos y éticos. Cada grupo selecciona una gama finita y definida de sujetos, géneros y composiciones" (Bourdieu, 1979:22). Esto permitiría reconocer una fotografía huichol desde lo

fotografiado por el fotógrafo. Sin embargo, también la cámara parece imponer ciertas prácticas definidas. "estereotipadas y menos abandonadas a la anarquía de las intenciones individuales" (Bourdieu, 1979:38). Estas, creemos, tienen que ver con la particularidad que tiene la fotografía de alabar, fijar, solemnizar, eternizar.

En un primer momento se clasificó el total de las fotografías en temas que los mismos jóvenes propusieron. De aquí encontramos que las 2700 fotos se reparten de la siguiente manera: 64.5% personas, 26.8% naturaleza y animales, 7.3% cosas y 1.4% de errores técnicos. Destaca la preferencia por el tema gente en 64.5% de las fotos. De la misma manera, Bourdieu encuentra en 500 fotos de aficionados, que 74% es de personas (Bourdieu, 1979:61), una tendencia similar a preferir fotos de gente sobre cualquier otro tema. En este texto únicamente hablaremos de dichas fotografías de cuerpos humanos.

Comparando esta modalidad con los primeros empleos que se le otorgaron a la fotografía, encontramos que podemos hablar del retrato de personas como característica propia de la cámara.



Fernando Guevara, "Dulce Voodoo", 2002.

Los jóvenes huicholes, sin experiencia de la imagen en su vida cotidiana, ni el hábito de tomarse fotos, ni de mirarse al espejo, coinciden con los primeros usos de la fotografía, que tempranamente adopta su función de retrato. Los daguerrotipos de los años posteriores a 1840 tuvieron un éxito comercial debido en gran medida, a su aplicación al retrato de personas.

Un aspecto esencial de la fotografía es la escala. Esta se puede definir "como la relación entre la superficie del cuadro de la fotografía ocupada por la imagen de un objeto determinado y la superficie total del mismo cuadro" (Vilches, 1991:50). De acuerdo con esta definición hablo de Plano Entero cuando "los límites superior e inferior del cuadro limitan, también, las extremidades superior e inferior de las personas" (Vilches 1991:51). De Primer Plano hablo cuando se presenta "la cabeza y algo de los hombros" (Vilches 1991:52). El problema de los planos es importante en la fotografía ya que deja observar la huella de la mirada del fotógrafo, su concepto de cuerpo, de entorno, de jerarquía en los temas que busca captar.

Ahora bien, el corpus de fotografías de personas que analizamos, muestran un manejo especial del espacio y del cuerpo humano dentro de los márgenes de la fotografía. Las fotografías son tomadas en Plano Entero. El Primer Plano de humanos es casi inexistente. Encontramos 2 fotos en Primer Plano en el corpus de 2700 fotografías. Y probablemente estas 2 fotos no fueran destinadas a la cara del joven sino a los audífonos que llevaba puestos sobre la cabeza. Por otro lado el Primer Plano se utiliza con maestría para enseñar fragmentos relevantes en la preparación de un medicamento, en conjuntos de objetos en composiciones significantes o en la elaboración de tortillas. Pareciera que, a la manera oral de relatar, los detalles se describen y se subrayan.

Las tomas generales y tomas enteras que ofrecen las fotografías huicholas tienen la virtud de mostrar claramente el contexto. Cuerpos de personas en pose o en acción, retratados en su entorno. El fotógrafo se acomoda a la izquierda o a la derecha con el objeto de atrapar una imagen completa. Personas frente a su casa, donde el fotógrafo capta el final del muro de adobe o piedra y permite ver el campo al fondo, inclina hacia arriba la cámara para integrar las montañas,

acomoda los cuerpos en el vértice de la intersección de dos muros o alambrados para captar ambos lados del paisaje, si está dentro de una casa, abre la ventana para mirar el exterior, si está fuera, abre la puerta para ver el interior de la casa.

Encontramos 2 tipos de fotografías de cuerpos: en pose y en acción.

La pose de pie, de frente, a una distancia conveniente, con gesto serio y respetuoso es propia de la foto de los huicholes, así como de otros grupos sociales. El fotografiarse a la manera "natural" es un esfuerzo que muchas veces da como resultado poses teatrales, y es una actitud urbana frente a la cámara. Los huicholes prefieren los cuerpos en pose clara que muestra respeto y exige respeto. Poses de pie, vista directa, gesto austero, pose ceremonial leyendo, son formas corporales que adoptan las maneras socialmente convenientes en su comunidad. De hecho, la pose de frente está ligada a valores más ampliamente compartidos. Bourdieu menciona, con relación a las fotografías de los obreros franceses, que en muchas sociedades el hombre honorable es el "que hace frente, que mira a los demás en la cara" (Bourdieu, 1979:128).

Las fotografías de "pose", repiten la toma de cuerpos frontales, brazos a los lados, gesto serio o ligera sonrisa. Más bien pareciera ser una actitud formal frente a la fotografía, alejada de la conocida sonrisa que Edgar Morin considera una de las clave de la fotografía en nuestras culturas modernas principalmente occidentales. Como muestra basta recordar la publicidad con cabezas sonrientes que venden pasta dental, detergentes y políticos.

Las personas pueden posar paradas o sentadas sobre piedras o en la tierra. En una única foto aparece un niño abrazando del cuello a otro y con un brazo en alto en pose de "fuerza". No es casual que esta única imagen con el cuerpo en pose distinta sea de un niño que es también el único mestizo que vive en la comunidad, encargado por su padre, un albañil de la costa nayarita. Hemos observado algunos cambios en las poses más características y son en los casos en que los hombres traen ropa moderna y se meten las manos a las bolsas del pantalón o la chamarra y en las que las jóvenes toman turnos para posar con unos lentes oscuros y con los brazos a la cintura, o las

mismas jóvenes posan con refrescos en mano en actitud juguetona de “bebiendo”.

Los cuerpos fotografiados tienen la característica de aparecer siempre completos, no se hacen tomas medias ni primeros planos. Para los huicholes que no conocen el Primer Plano propio de la televisión, el cine y la publicidad, ¿qué significa el cuerpo desmembrado?

En sus artesanías de chaquira, bordado y cuadros de lana, las figuras son siempre completas, salvo en los casos en que se muestran los rostros de los dioses. “El venado se ve así primero, con peyote, sólo su cara”, me dice Daniel Castro, acerca de uno de sus cuadros de lana. Quizá el acercamiento del hombre con los dioses es cara a cara, y por ello, sólo son los dioses los que aparecen sin cuerpo y nunca los hombres que finalmente siempre se comunican de cuerpo completo.

Para Edgar Morin, la era del Primer Plano, que privilegia el rostro humano, ha transformado la civilización. En el cine, la televisión y la publicidad, el rostro adquiere una autoridad única, suprema, donde todos los dramas se enfocan y toda la acción sucede. ¿El efecto?, el aumento anormal de la satisfacción de los sentimientos que con la exageración se empobrecen y endurecen. En contraste con el esteticismo de los medios masivos, donde se manejan los estados de ánimo en los rostros, en la naturaleza, en las tomas y sus ángulos, en los colores, en fin, en la exaltación de los sentimientos como característica de la cultura de las imágenes, las fotos de los huicholes muestran cuerpos en contextos, descripciones minuciosas y múltiples detalles que ayudan a comprender lo que está haciendo, quién es, por qué se fotografía.

Las fotografías aquí analizadas pertenecen al ámbito más humano: el cuerpo. En la elección fotográfica realizada por los jóvenes huicholes observamos que destacan las tomas enteras y generales, permitiendo que el cuerpo de las personas que han elegido para tener en fotografía, se muestren integradas al entorno geográfico y social al que pertenecen. Estas fotos nos revelan lo que hacen (fotos de acción) y lo que son (fotos de pose) de forma completa.

Por otro lado, las poses austeras y los gestos sobrios también descubren la cara que quieren mostrar

al otro y con la cual desean ser recordados. De esta manera, por contraste con las tomas en primer plano de las inmensas cabezas humanas, características del cine, la publicidad y la televisión, donde los gestos explican el mundo, las fotos huicholes parecen otorgarle una valoración especial al cuerpo y lo que éste pueda decir en su forma completa.

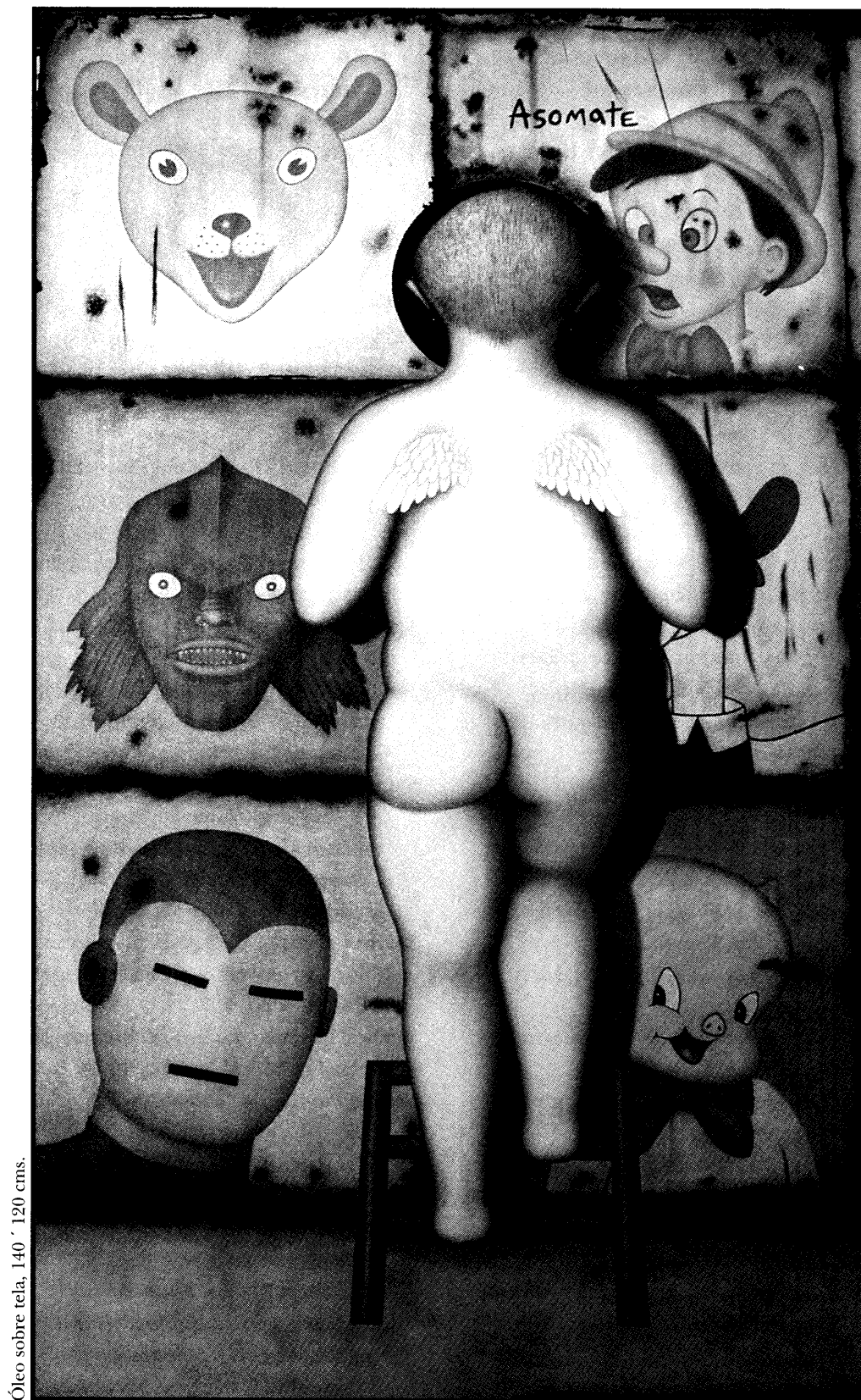
Partir de los discursos propios de distintos grupos sociales nos permite observar, que en la coexistencia de las tecnologías comunicativas con las diversas formas de comunicación, se definen las formas de ver. Si bien la cámara impone la mirada del cíclope, el fotógrafo, en las tomas, negocia su propia mirada. Las fotografías permiten observar la tensión entre la tecnología y la mirada, articulan y ofrecen al estudio, la posibilidad de distinguir entre el componente tecnológico, homogeneizador, y la mirada de los sujetos definida por su entorno comunicativo.

En un afán por comprender la cultura visual de occidente, me he interesado por el extremo opuesto: sujetos sin imágenes mediáticas. En esta exploración hallamos huellas de la visión a-icónica, así como de los rasgos que surgen de la disciplina de la mirada en las videoculturas. Continuar en este camino creemos que puede aportar al conocimiento de las competencias comunicativas en las culturas orales, y también a la comprensión de las transformaciones de las culturas contemporáneas altamente icónicas.

Bibliografía

- Anceschi, Baudrillard, Bechelloni, *et al.*, Videoculturas de fin de siglo, Cátedra, Madrid, 1989.
- Anguiano Marina y Peter Furst, *La endoculturación entre los huicholes*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1987.
- Bajtin, M. M., *Estética de la creación verbal*, Siglo XXI, México, 1985.
- Barthes, Roland, *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*, Paidós, España, 1995.
- , *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*, Paidós, Barcelona, 1994.
- Benjamín, Walter, “El narrador”, en *Revista de Occidente*, dic., 1973, núm. 129, Madrid.

- . "El arte en la época de su reproducción mecánica", en Curran, James, Michel Gurevitch, Janet Woollacot, editores, *Sociedad y comunicación de masas*, FCE, 1986.
- Boas, Franz, *Primitive Art*, Instituttet for Sammenlignede Kulturforskning, Oslo, 1927.
- Bourdieu, Pierre, *La fotografía*, Nueva Imagen, México, 1979.
- Castillo, Carlos, "La vixarika: desarrollo o retroceso", en *Estudios Sociales, Revista del Departamento de Estudios de la Cultura Regional*, núm. 16, agosto 1996, Universidad de Guadalajara, México.
- Corona, Sarah, "El periódico en la escuela huichola. Un taller para Tatutsi Maxakwaxi", en *Anuario de Investigación 1998*, Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1999, pp. 219-231.
- . "Teatro huichol: Rituales de interacción mestizos/huicholes", en *Sinéctica*, núm. 15, ITESO, Guadalajara, julio-diciembre, 1999.
- . "Competencias comunicativas de la escritura en huicholes y mestizos", en *Comunicación y Sociedad*, núm. 35, Universidad de Guadalajara, 1999.
- . "Image and Vision", en *Hemisphere*, vol 9, núm. 3, Winter 2001, Florida International University, EUA, pp. 36-41.
- Debray, Régis, *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*, Paidós, España, 1994.
- Dubois, Philippe, *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*, Paidós, España, 1994.
- Foucault, Michel, *Vigilar y castigar*, Siglo XXI, México, 1978.
- Frizot, Michel, editor, *A New History of Photography*, Könemann, Köln, 1998.
- Furst, Peter, *Art of the Huichol Indians*, The Fine Arts Museum of San Francisco, EUA, 1980.
- Havelock, Eric, *Preface to Plato*, Harvard University Press, EUA, 1963.
- Iturrioz Leza José Luis y otros, *Reflexiones sobre la identidad étnica*, Universidad de Guadalajara, 1995.
- Leuthold, Steven, *Indigenous aesthetics, native art, media and identity*, University of Texas Press, Austin, 1998.
- López Austin, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, tomos I y II, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1996.
- Lumholtz, Karl, *Decorative Art of the Huichol Indians*, edited by Franz Boas, *Memories of the American Museum of Natural History*, vol. III, EUA, 1903.
- Mraz, John, "Querían fotos": algunas inquietudes en torno a la antropología visual", en Ana María Salazar (coordinadora), *Antropología visual*, UNAM, México, 1997.
- Mead, Margaret, "Visual Anthropology in a discipline of words", en *Principles of visual anthropology*, Ed. Paul Hockings, Mouton de Gruyter, Berlin, 1995.
- Morin, Edgar, *El cine o el hombre imaginario*, Seix Barral, Barcelona, 1972.
- Nitschke August, *The change in space perception in the 15th century*, Universität Stuttgart, Institut für socialforschung, Stuttgart, 1991/1992.
- Proyecto Fotógrafos de Chiapas, Camaristas, Ciesas, México, 1998.
- Ramírez de la Cruz, Julio, Wixarika Niawaricaya. *La canción huichola*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1993.
- Shelton, Anthony, "Predicates of Aesthetic Judgment: Ontology and Value in Huichol Material Representations", en Jeremy Coote y Anthony Shelton, *Anthropology, Art and Aesthetics*, Clarendon Press, Gran Bretaña, 1996.
- Stoynov-Bigor, Gueorgui, "Inventores de la estética fílmica soviética", en *Cuadernos de cine*, núm 25, UNAM, México, 1977.
- Vilches, Lorenzo, *La lectura de la imagen. Prensa, cine y televisión*, Paidós, México, 1991.
- Virilio, Paul, *La máquina de visión*, Cátedra, Madrid, 1989.
- . *Open sky*, Verso, Londres, 1997.
- Worth, Sol y John Adair, *Through Navajo Eyes*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1997.
- Zingg, Robert M., *Los huicholes, una tribu de artistas*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1982.
- . *La mitología de los huicholes*, El Colegio de Jalisco/ El Colegio de Michoacán/ Secretaría de Cultura de Jalisco, México, 1998.



Óleo sobre tela, 140 ' 120 cms.

Fernando Guevara. "La feria" (fragmento), 2004.